

Bibliografía:

Albi de la Cuesta, Julio: “La Defensa de las Indias”. Madrid, Cultura Hispánica, 1987.

Batista González, Juan: “España Estratégica. Guerra y Diplomacia en la Historia de España”. Madrid, Sílex, 2007.

Casado Rabanal, David: “La Marina Ilustrada. Sueño y Ambición de la España del XVIII”. Madrid, Ediciones Antígona - Ministerio de Defensa, 2009.

Rodríguez, José Manuel: “El vasco que salvó al Imperio Español: el almirante Blas de Lezo”. Barcelona, Áltera 2005, 2008.

Sáez Abad, Rubén: “La Guerra del Asiento o de la Oreja de Jenkins (1739-1748)”. Madrid, Almena, 2010.

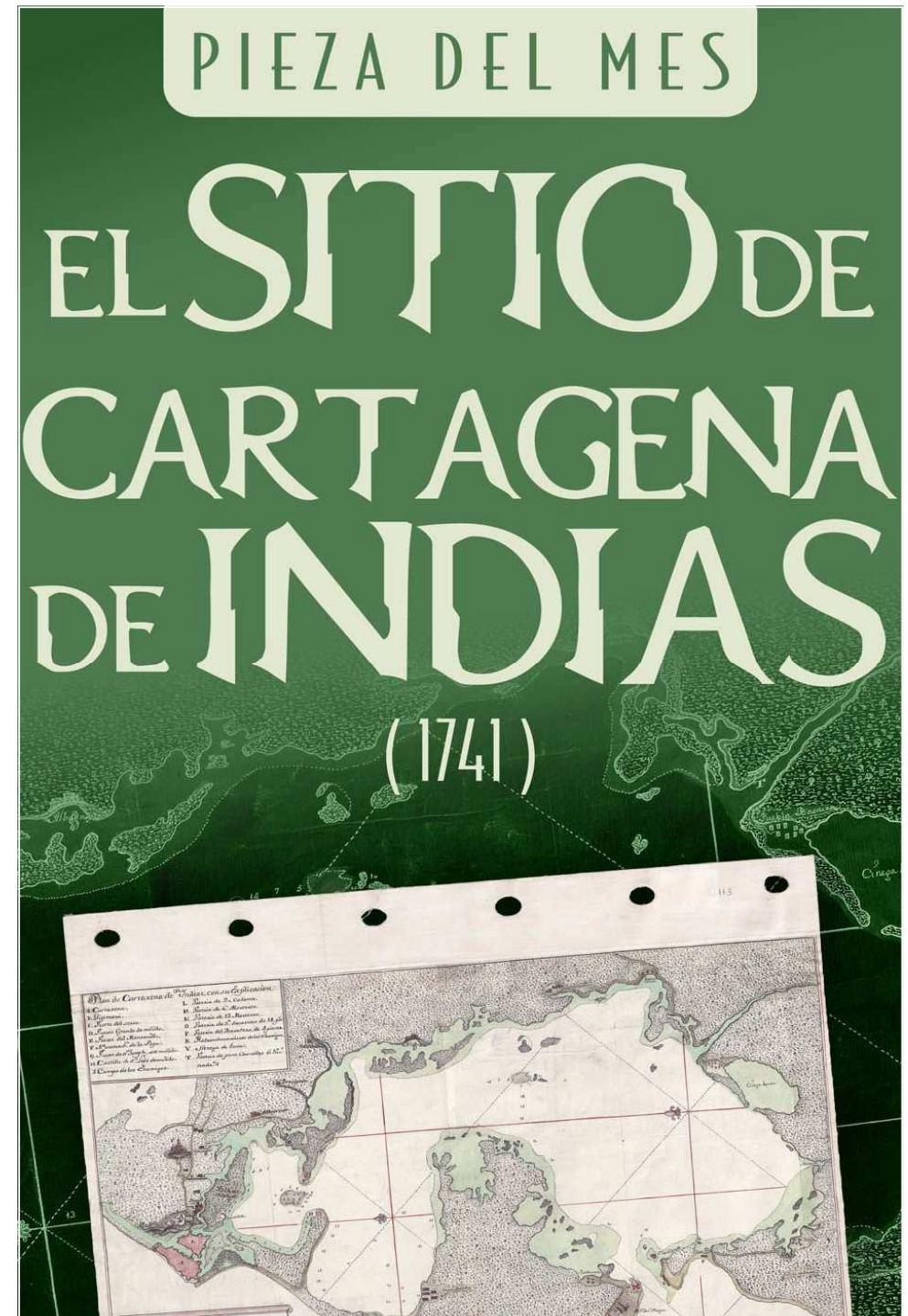
Archivo Histórico Nacional
C/Serrano, 115. 28006 MADRID
<http://www.mecd.es>
ahn@mecd.es



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

SECRETARÍA
DE ESTADO
DE CULTURA



PIEZA DEL MES DE NOVIEMBRE 2013

AHN, ESTADO,MPD.315

Plan de Cartaxena de Yndias, con su explicación.

Siguen notas topográficas sobre emplazamiento de fuertes y baterías. Ca. 1740.

540 x 320 mm. Escala de 3.000 varas = 120 mm. Esc. A. 1:20.850.

El Sitio de Cartagena de Indias de 1741 fue la acción más significativa de la Guerra del Asiento, llamada Guerra de la Oreja de Jenkins por los ingleses. Este conflicto bélico, que duró de 1739 a 1748, enfrentó a España y el Reino de Gran Bretaña principalmente en el área del Caribe. La guerra entró en punto muerto a partir de 1742, pero el estallido de la Guerra de Sucesión Austriaca en Europa provocó que no se firmara paz alguna hasta el Tratado de Aquisgrán de 1748.

La prohibición del comercio británico con las Indias españolas (a excepción del navío de permiso reconocido a Inglaterra por el Tratado de Utrecht) propició la aparición de un intenso comercio de contrabando. España reaccionó aumentando la vigilancia por medio del «derecho de visita», que permitía a los navíos españoles interceptar cualquier barco británico y confiscar sus mercancías. Sin embargo, esas actividades eran calificadas de piratería por el gobierno de Londres. En ese contexto, el incidente producido en 1731 por la amputación de una oreja al contrabandista Robert Jenkins, reproducido y magnificado en 1738 como una ofensa a la dignidad británica condujo a la guerra contra España.

La guerra comenzó con el exitoso ataque del almirante Vernon contra la ciudad de Puerto Bello (actual Portobelo, Panamá). Animado por el éxito, Vernon atacó en dos ocasiones la ciudad de Cartagena de Indias, punto de partida principal de la Flota de Indias hacia España, hasta lanzar el que consideraba que iba a ser el asalto definitivo a la ciudad.

Los británicos reunieron la mayor flota vista hasta entonces, compuesta por 186 naves 2.620 piezas de artillería y más de 27.000 hombres, entre los que se incluían 10.000 soldados británicos encargados de iniciar el asalto.

La defensa corrió a cargo del veterano marino Blas de Lezo, que contaba una flotilla de seis naves y una fuerza de 3.000 hombres entre soldados y milicia urbana a la que se unieron 600 arqueros indios del interior.

El ataque comenzó el 13 de marzo de 1741, con el bloqueo del puerto y continuó con la toma de las posiciones españolas, de las que se fueron retirando los defensores hasta concentrarse en el fuerte de San Felipe de Barajas. Antes de lanzar el asalto definitivo, que se iba a producir la noche del 19 de julio, Vernon dio la victoria por conseguida y mandó un correo a Jamaica comunicando que había conseguido tomar la ciudad. El informe se reenvió más tarde a Londres, donde se realizaron grandes celebraciones.

Sin embargo, las hábiles medidas defensivas de Blas de Lezo frustraron el asalto y el contraataque español provocó una carnicería y la consiguiente desbandada de los británicos. Durante el resto del ataque, los defensores pudieron impedir el desembarco del resto de las tropas británicas, que se vieron obligadas a permanecer en los barcos durante un mes más sin provisiones suficientes. El 9 de mayo, diezmada su flota por el hambre, las enfermedades y los combates, Vernon se vio obligado a levantar el asedio y volver a Jamaica. Murieron seis mil británicos frente a menos de mil muertos españoles, llegando incluso al extremo de tener que hundir algunos barcos ingleses por falta de marinería. La mayor operación de la *Royal Navy* de todos los tiempos se saldaba también como la mayor derrota de su historia.